

PAWEŁ KOZIŃSKI
(UNIwersytet Łódzki)
ORCID: 0009-0001-2531-8555

REVISIÓN DE PROPUESTAS EVIDENCIALES SOBRE EL USO DEL PPC: EN BUSCA DE UNA FUNCIÓN DISTINTIVA DE LA FORMA *HE CANTADO* EN LA VARIEDAD ARGENTINA DEL ESPAÑOL

A REVIEW OF EVIDENTIAL PROPOSALS REGARDING THE USE
OF PRESENT PERFECT TENSE: SEEKING TO IDENTIFY A DISTINCTIVE
FUNCTION OF THE *HE CANTADO* FORM IN THE ARGENTINE
VARIETY OF SPANISH

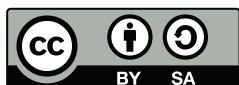
RESUMEN

Uno de los empleos del Pretérito Perfecto Compuesto (PPC) identificados en la región del Río de la Plata es el llamado uso evidencial. Aunque la categoría de evidencialidad no está integrada en el sistema gramatical español, los que defienden su presencia hablan de estrategias evidenciales como herramientas para la expresión de la categoría en cuestión siendo el PPC una de ellas. En el presente trabajo consideramos el PPC evidencial tanto a nivel local (NOA) como global (toda la variedad argentina) para llegar a la conclusión de que lo evidencial se traslada al plano pragmático-discursivo. El estudio pretende determinar la frecuencia normalizada de diferentes valores discursivos expresados por el PPC en la variedad rioplatense del español.

PALABRAS CLAVE: pretérito perfecto compuesto, evidencialidad, estrategias evidenciales, valores pragmático-discursivos, español argentino

ABSTRACT

One of the employments of the Present Perfect found in the Río de la Plata region is its evidential use. Since evidentiality is not inherent to the Spanish grammatical system, different means used to express it are referred to as evidential strategies, the present perfect tense being one of them. In this research we take into account both local (Argentine Northwest) and global (Argentina-wide) perspective on the



Copyright © 2026. The Author. This is an open access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License (<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>), which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are properly cited. The license allows for commercial use. If you remix, adapt, or build upon the material, you must license the modified material under identical terms.

present perfect tense with evidential meaning and conclude that it extends to pragmatic-discursive plane. This study aims to establish the normalized frequency of different Present Perfect values expressed in the Argentine variety of Spanish.

KEYWORDS: present perfect, evidentiality, evidential strategies, pragmatic-discursive values, Argentine Spanish

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se centra en el uso del Pretérito Perfecto Compuesto (PPC) en la variedad argentina del español. Aunque algunos investigadores consideran que la forma *he cantado* constituye un vestigio en vías de desaparición, estudios como los de Henderson (2003) y Marijuan (2009) sostienen que el PPC rioplatense mantiene su vitalidad.

Autores como García Negroni (1999), Henderson (2003) o Parrinha (2014) han recurrido a diferentes marcos teóricos para explicar las funciones del PPC rioplatense. Nuestro estudio toma como punto de partida el planteamiento de Bermúdez (2005) que propone una interpretación unificadora de los usos de la forma compuesta (*he cantado*) a partir de la noción de evidencialidad.

Si bien la evidencialidad suele asociarse con los rasgos locales de una determinada variedad, Bermúdez (2005) toma una perspectiva global explicando en términos evidenciales los usos del PPC registrados en toda la zona del Río de la Plata. En consonancia con este enfoque, nuestro trabajo analiza el PPC desde una perspectiva igualmente amplia.

Lo que nos proponemos en el presente trabajo es evaluar si la categoría de evidencialidad puede constituir un factor determinante en la elección de las formas del pretérito perfecto en el español argentino.

EL USO DEL PPC EN ARGENTINA – ESTADO DE LA CUESTIÓN

Es sobradamente sabido que el español argentino se caracteriza por una incidencia significativamente inferior del PPC con respecto al Pretérito Perfecto Simple (PPS). De hecho, como advierte Aleza Izquierdo (2010: 145), son los países del Río de la Plata junto a Chile que más destacan por la existencia de neutralizaciones entre el PPS y el PPC en beneficio de este primero. Uno de los estudios que dan cuenta del dicho fenómeno es el de Kubarth (1992, *apud* Jara 2009: 269) que, al analizar el habla bonaerense, registra la ocurrencia de un 87 % para el PPS y un 13 % para el PPC. Los resultados como el que acabamos de mencionar contribuyen a que muchos académicos trivialicen la existencia del PPC o que lo condenen a la

desaparición como es el caso de Cartagena Rondanelli (2001) según el cual la variedad rioplatense “tiende a eliminar la forma compuesta” (*he cantado*). Una postura opuesta, la toma Henderson (2003, *apud* Bermúdez 2005: 166) al reconocer la existencia viva del PPC en el habla rioplatense. La misma actitud es presentada por Marijuan (2009: 592) que califica el uso del PPC en el español argentino como recurrente en diferentes tipos de oraciones y niega su supuesta naturaleza esporádica.

Los estudios dedicados a explicar los usos del PPC en la variedad rioplatense recurren, para este fin, a diversos marcos teóricos entre los cuales encontramos la perspectiva gramatical, pragmático-discursiva o estilística. Desde el punto de vista gramatical, se postula que el PPC argentino puede asumir varios significados aspectuales, a saber, el resultativo, durativo o iterativo¹ (Henderson 2003 [sic], *apud* Bermúdez 2005: 166). Según Di Tulio (1997, *apud* Bermúdez 2005: 166; 2007: 221, *apud* Marijuan 2009: 585–586), los tres usos se explican por “la persistencia del resultado de una acción pasada” y su vinculación con el presente. No obstante, como aclara Henderson (2003 [sic], *apud* Bermúdez 2005: 167), la vinculación con el presente no es un rasgo exclusivo para el PPC. Según el autor, tanto el PPC como el PPS se utilizan para referirse a un “evento ocurrido y concluido en un punto indefinido y anterior al momento de la enunciación, que cambia el estado actual de las cosas”, lo cual hace que las dos formas puedan aparecer en los contextos resultativos.

Las propuestas pragmático-discursivas abren el análisis hacia la subjetividad del hablante. Como postula García Negroni (1999, *apud* Bermúdez 2005: 167), la diferencia entre el PPS y el PPC en la región rioplatense reside en los rasgos de ($\pm$ inmediatez) y ($\pm$ vigencia actual de la pertinencia subjetiva). Sin embargo, según la autora, tanto la forma simple como la compuesta resultan aplicables para el contexto de cercanía temporal y psicológica que equivale a los rasgos ($\pm$ inmediatez), ($\pm$ vigencia actual de la pertinencia subjetiva) y es en este contexto donde la subjetividad se vislumbra como factor diferencial. García Negroni (1999, *apud* Bermúdez 2005: 167) señala que una u otra forma puede ser utilizada “para modalizar, i.e. para marcar distintos grados de adhesión o distanciamiento frente a lo que dice (...) e intentar producir en su destinataria una aceptación o un rechazo semejante según el caso” y concluye que el PPC marca un grado de adhesión mayor que el PPS.

Respecto al estilo, Henderson (2003, *apud* Bermúdez 2005: 167) sugiere que la probabilidad de aparición del PPC aumenta en los contextos formales. En ellos, según señala Bermúdez (2005: 184), el pretérito perfecto atenúa la asertividad de lo dicho.

Aparte de todos los planteamientos mencionados más arriba hay otro que, como sostiene Bermúdez (2005), da coherencia a los demás que parecen carecer de un denominador común. El autor considera que la base para la interpretación de diversos

¹ Se trata aquí del aspecto gramatical, llamado también *flexivo*, que aporta “la información relativa al desarrollo del evento que viene proporcionada por morfemas flexivos” (De Miguel 2000: 2982, *apud* Moreno de Alba 2002: 74).

usos del pretérito perfecto en la región de la Plata es la evidencialidad. A continuación, nos proponemos analizar la perspectiva evidencial para ver si esta realmente puede condicionar la elección de la forma compuesta en la variedad argentina del español.

EVIDENCIALIDAD EN EL IDIOMA ESPAÑOL

Antes de comentar los usos evidenciales del PPC en la variedad rioplatense, conviene analizar con más detenimiento la presencia de la categoría de evidencialidad en el idioma español.

Siguiendo a Azpiazu (2016: 303), la evidencialidad puede definirse, de manera general, como referencia a la fuente de información en el discurso. Dicha referencia, como postula Willet (1988: 57, *apud* Izquierdo Alegría, González Ruíz, Loureda Lamas 2016: 17), puede ser directa o indirecta según si el hablante ha podido acceder a la fuente de información primaria o secundaria. El acceso directo requiere que el hablante perciba una información a través de los sentidos (visión, oído etc.), mientras que el indirecto permite que el hablante adquiera una información de segunda mano o a raíz del razonamiento, lo que da lugar a una subdivisión en la evidencialidad reportada e inferida.

La función de la evidencialidad en la lengua es objeto de un gran debate entre los académicos. Las posturas se dividen entre los que caracterizan la evidencialidad como una categoría gramatical y los que sostienen que es una categoría semántico-funcional. Siguiendo las explicaciones de Azpiazu (2016: 303–304), la evidencialidad entendida como categoría gramatical es codificada morfológicamente y obligatoria en el sistema gramatical de una lengua, lo cual quiere decir que su omisión resulta agramatical. Ciglič (2018: 253) señala que tal es el caso de algunas lenguas polisintéticas como es, por ejemplo, el quechua que dispone de una serie de morfemas especializados en indicar la fuente de información. Otros partidarios de la evidencialidad gramaticalizada asumen, sin embargo, una postura más laxa admitiendo la posibilidad de expresar valores evidenciales mediante recursos léxicos. Entonces, como apunta Aikhenvald (2004: 11, *apud* Azpiazu 2016: 303), se prefiere hablar de “estrategias de evidencialidad”². La propuesta semántico-funcional, elaborada por Choi (2025: 122), surge como respuesta a la aplicación de evidencialidad a las lenguas que no la tienen gramaticalizada, pero presentan otras posibilidades evidenciales. Dichas posibilidades, según González Vázquez (2006: 195, *apud* Ciglič 2018: 253), serían los elementos léxicos, frásticos y oracionales que, en función del contexto, pueden cobrar el significado evidencial, convirtiéndose en las susodichas “estrategias evidenciales” (Ciglič 2018: 254).

² “Categories and forms which acquire secondary meanings somehow related with the information source” (Aikhenvald 2004: 105, *apud* Ciglič 2018: 254).

Basándonos en lo que acabamos de exponer *supra*, se puede afirmar que el español no es una lengua evidencial como tal, dado que carece de la evidencialidad gramaticalizada. No obstante, su sistema dispone de diferentes recursos lingüísticos que pueden ser clasificados como “estrategias evidenciales”. En lo que sigue reflexionaremos brevemente sobre las formas de expresión de la evidencialidad en castellano.

Una de las “estrategias evidenciales” presentes en español son los medios léxicos. González Vázquez (2016: 58) se fija, en primer lugar, en los verbos de percepción y lengua aludiendo a expresiones como “oigo que”, “se oye que”, “veo que”, “se ve que”, “dicen que”, “se dice que”, “según dicen”, “parece que” etc. Según la autora, los verbos de percepción desempeñan la función de marcadores evidenciales siempre y cuando modifiquen un contenido proposicional autónomo, lo que se muestra en (1) y (2):

- (1) Oí que los niños jugaban.
- (2) Oí que los niños jugaron hasta las 4.

Tal y como señala González Vázquez (2016: 59–60), los dos ejemplos transmiten el valor evidencial citativo (evidencialidad indirecta) que debe entenderse como “alguien me transmitió que *los niños jugaban/los niños jugaron hasta las 4*” con lo cual queda patente que el hablante quiere enfatizar la fuente de información. La autora descarta, sin embargo, el valor evidencial sensorial (evidencialidad directa), puesto que en este caso no sería la intención del hablante destacar la fuente de información, sino que dar cuenta de “un evento que tiene lugar en un mundo real”.

De acuerdo con González Vázquez (2016: 60), las expresiones con el verbo *ver*, por su parte, pueden denotar la evidencialidad inferida, hecho que se debe a la evolución semántica, a raíz de la cual dicho verbo pierde su valor sensorial. El valor inferencial de *ver* puede apreciarse en los siguientes ejemplos:

- (3) Veo que no quieres hablar conmigo. (Infiero por tu comportamiento evasivo que no quieres hablar.)
- (4) Veo que no vamos a poder dormir esta noche. (Infiero de mi conocimiento previo: los vecinos celebran una fiesta en casa por la noche y cuando la tienen no duermo.)

Otros recursos léxicos capaces de denotar los valores evidenciales lo constituyen los adverbios y locuciones adverbiales tales como: “por lo visto”, “al parecer”, “en apariencia”, “aparentemente”, “visiblemente”, “claramente”, “obviamente”, “evidentemente”, “supuestamente”, “presuntamente” o “presumiblemente” (*ivi*: 61).

Otra de las “estrategias evidenciales” con las que cuenta el español son las formas gramaticales. González Vázquez (2016: 62), que en su trabajo suprime los fenómenos limitados a determinadas regiones de Hispanoamérica, enumera el condi-

cional, el futuro, el imperfecto y el “que” citativo como algunas formas que pueden indicar la fuente de información.

En lo que respecta al condicional y el futuro, González Vázquez (2016: 63) afirma que ambos pueden denotar el valor citativo o inferencial. La forma en “-ría” denota el valor citativo en el llamado “condicional de rumor”, típico del lenguaje periodístico, y el valor inferencial en el llamado “condicional hipotético” lo cual se ejemplifica *infra*:

- (5) El joven, según la Policía, estaría implicado en otros actos de sabotaje.
- (6) – ¿A dónde iba María cuando la vi salir del portal?
– Iría a una cafetería.

No puede sorprender que el valor inferencial se exprese también a través del “futuro hipotético”. Como recalca la autora, en estos casos el hablante realiza una inferencia a base de su conocimiento del mundo u observaciones:

- (7) No veo el coche. Se lo habrá llevado Juan/Estará en el garaje.

La interpretación citativa del futuro, dado el contexto adecuado, podría apreciarse en la siguiente frase:

- (8) Tendrá mucho éxito, pero a mí no me gusta.

Según explica González Vázquez (2016: 63–64), la lectura evidencial citativa sería observable en (8) si no pudiéramos adjudicar la fuente de información a nuestro interlocutor en el contexto inmediatamente previo³. En otras palabras, para hablar del valor citativo, la información “citada” por el hablante debe provenir de un emisor indeterminado, al que el hablante no puede rastrear de modo que (8) se entienda como “tendrá mucho éxito (dicen/se dice), pero a mí no me gusta”.

Como observa González Vázquez (2016: 64), el pretérito imperfecto de indicativo puede desempeñar funciones evidenciales en el siguiente caso:

- (9) ¿Cómo te llamabas?

El ejemplo transmite el valor evidencial citativo, puesto que mediante el imperfecto se lleva a cabo una alusión al enunciado previo del interlocutor a modo del estilo indirecto implícito. Dicho esto, la oración (9) debe entenderse como: “¿Cómo me habías dicho anteriormente que te llamabas?”.

³ Este caso se observa en un ejemplo proporcionado por González Vázquez (2016: 63):

- Este autor tiene mucho éxito.

- *Tendrá* mucho éxito, pero a mí no me gusta.

Dado el contexto adecuado, la evidencialidad también puede ser denotada por la conjunción “que”. Este caso podría darse en el ejemplo proporcionado por González Vázquez (2016: 65):

(10) Que el jefe ha dejado su puesto.

Según la argumentación de la autora, la oración podría tener tres interpretaciones evidenciales diferentes dependiendo del contexto: sensorial (el hablante lo ha visto), inferencial (el hablante lo infiere porque le han dado el finiquito) o citativa (el hablante se ha enterado por rumores o se lo han dicho). Sin embargo, como advierte González Vázquez (2016: 65), la conjunción “que” puede ser un mero intensificador al ser utilizado como una llamada enfática o petición de atención más exclusiva hacia la información que es de especial importancia para el locutor. Dicho esto, cabe constatar que la conjunción “que” por sí misma no es indicadora del valor evidencial, pero puede serlo si esto se desprende del contexto.

A nivel diatópico, el español recurre a otras estrategias evidenciales que no son tan universales como las enumeradas en los apartados precedentes. En el español andino, según señala Jara (2009: 270), las funciones evidenciales son desempeñadas por algunos tiempos verbales del pasado. En opinión de Escobar (1997: 864, *apud* Jara 2009: 271), en la variedad peruana del español, el PPC enfatiza los eventos experimentados o presenciados por el hablante. En lo que respecta a la variedad venezolana, Bustamante (1991: 209, *apud* Téllez-Pérez 2025: 348) reconoce que el PPC hace referencia a un evento pasado que no fue presenciado por el hablante a la vez que Palacios y Pfänder (2013, *apud* Téllez-Pérez 2025: 348) adscriben la expresión de hechos presenciados al PPS.

En suma, se puede afirmar que si bien la evidencialidad no es un rasgo sistemático del castellano, esta puede ser expresada mediante ciertos recursos léxicos o gramaticales dependiendo del contexto y la zona en los que se produce la oración.

TEORÍAS EVIDENCIALES SOBRE EL PPC ARGENTINO

La expresión de la evidencialidad en el español argentino está fuertemente influenciada por factores diatópicos. Granda (2002, *apud* Selis Domínguez 2025: 78–79) apunta al Noroeste de Argentina (NOA) como una región donde los tiempos de pasado (el PPC en concreto) denotan modalidad epistémica/evidencialidad. Este autor contrapone la variedad del NOA a la bonaerense observando que en la primera el PPC aparece en los contextos perfectivos en los que puede adquirir los valores de modalidad epistémica y evidencialidad directa. Este uso surge como consecuencia de un duradero contacto del español con el quechua, que expresa morfológicamente varios valores evidenciales, en la zona noroeste de Argentina (Granda 2002, *apud*

Selis Domínguez 2025: 79). Chang (2018, *apud* Selis Domínguez 2025: 79), por su parte, añade que los pretéritos evidenciales en el NOA pueden, por extensión, denotar valores de relevancia discursiva reflejando la importancia de un evento particular en la narración.

Aun así, Granda (1994, 2002) habla de la decadencia que sufre el perfecto compuesto (PPC) en la zona del NOA por causa de la influencia de la prestigiosa norma bonaerense que resulta en adopción del perfecto simple (PPS) como la forma de preferencia para los pasados. Selis (2025) registra el mismo hecho en su trabajo dedicado exclusivamente a la provincia de Tucumán en el que demuestra un retroceso significativo⁴ del uso del PPC entre los hablantes más jóvenes (de 20 a 30 años).

Si bien Granda (1994, 2002) y Selis (2025) mantienen en sus estudios una clara distinción entre la norma del NOA y la norma bonaerense, Bermúdez (2005) explica el uso del PPC esbozando una teoría evidencial que abarca toda la variedad rioplatense. Este autor propone una interpretación de los tiempos verbales que desecha la deixis temporal y explica todo su empleo a partir de las nociones de modalidad, aspecto o evidencialidad. Así, el uso del pretérito perfecto, lo describe recurriendo a la categoría del aspecto verbal señalando que el PPC presenta un evento visto desde una perspectiva externa, es decir, cerrado a la influencia (codificado por el participio) y, a la vez, dominado por un operador de perspectiva interna (el verbo “haber” en presente codifica eventos abiertos a la influencia externa).

De acuerdo con Bermúdez (2005: 179), en la base de todos los usos del PPC en el español rioplatense está la evidencialidad parafraseada como “de acuerdo con/a partir de la evidencia disponible, concluyo que...”. Parrinha (2014: 106), siguiendo a Bermúdez (2005), añade que al utilizar el pretérito perfecto el hablante muestra mayor involucración que usando el pretérito simple, dado que su conclusión resulta de una inferencia individual a partir de la evidencia en el mundo real o en la memoria.

Bermúdez (2005) pasa revista a todos los perfectos típicos en la zona rioplatense para demostrar sus valores evidenciales. Así, califica de evidenciales los usos del PPC resultativo e iterativo valiéndose de los siguientes ejemplos:

(11) Es un momento más oportuno, la hacienda *ha bajado* y a uno le conviene comprar.

(12) Yo tengo esa impresión porque yo *he sido* muy refractaria al tango toda mi vida, pero a partir de los treinta para arriba empecé a sentirlo.

Según la argumentación de Bermúdez (2005: 180), los ejemplos resultativos como (11) se explican por una evidencia relacionada con causa/efecto que en (11) se debe entender como “según la evidencia a la que tengo acceso, los precios estaban más altos, lo cual me permite decir que los precios bajaron”. Respecto

⁴ El uso de las formas del PPC encontrado en el grupo más joven (20–30 años) asciende al 11,89 %, mientras que el del grupo más mayor (una hablante de 88 años) asciende al 80,18 % (Selis Domínguez 2025).

a los contextos iterativos, como es el caso de (12), Bermúdez (2005: 182) aclara que el hablante recurre a una evidencia accesible en su memoria para formular la conclusión.

El autor emplea el mismo principio a la hora de explicar el uso del pretérito perfecto con valores de sorpresa, formalidad y adhesión. Según señala Bermúdez (2005: 181), el hablante elige al PPC frente al PPS cuando la evidencia encontrada y la conclusión/afirmación consecuente resultan contrarias a las expectativas, lo cual explica el uso del PPC en contextos admirativos. En cuanto al valor de adhesión, Bermúdez (2005: 183–184) asegura que este se enmarca dentro de la teoría evidencial, porque, igual que ella, enfatiza la subjetividad del hablante. Asimismo, aplicando el PPC con función atenuadora en contextos formales, el emisor «declara que la información expresada en el enunciado es cierta “hasta donde la evidencia a la que tiene acceso le permite afirmar”».

Recapitulando el planteamiento de Bermúdez (2005), cabe constatar que el PPC rioplatense designa una inferencia/aserción individual a partir de indicios observables en el mundo real o accesibles en la memoria que hace el hablante acerca de los hechos presenciados o protagonizados por sí mismo.

La propuesta que se acaba de presentar da coherencia a diferentes usos del pretérito perfecto, sin embargo, como se demostrará a continuación, no parece suficiente para explicar la alternancia PPC/PPS en la variedad argentina.

Como se ha visto en los apartados precedentes, la teoría evidencial pone énfasis en la inferencia subjetiva del hablante. Para respaldar su punto de vista, Bermúdez (2005: 179) contrasta los siguientes ejemplos:

(13) Ahí en la esquina hay muchos policías. Algo *ha pasado*.

(14) En el caso de Corrientes *pasó* algo análogo, o más grave aún, si se tiene en cuenta que ni siquiera hubo un pronunciamiento de la Asamblea Legislativa.

El autor observa que el factor que influye en la elección del PPC en (13) y el PPS en (14) es el hecho de “inferencia a partir de indicios” presente en (13) y ausente en (14). No obstante, el ejemplo (13), que presenta un uso resultativo con inferencia del emisor, no corrobora la teoría evidencial una vez contrastado con un ejemplo proporcionado por Azpiazu (2016: 308):

(15) Creo que no *llegaron* todavía.

En el ejemplo (15), típico del español rioplatense⁵, a través del uso del verbo de percepción mental “creo que” se manifiesta la inferencia subjetiva del hablante, pero el tiempo empleado es el pretérito simple. Siendo esto así, cabe admitir que el

⁵ Como menciona Azpiazu (2016: 308), siguiendo a Louro (2009: 118) y Henderson (2010: 122–123), en la variedad argentina del español el PPS es la forma más frecuente en contextos informales para la expresión del valor resultativo.

concepto de “de acuerdo con/a partir de la evidencia disponible, concluyo que...” puede ser aplicado también al PPS.

Donde también se demuestra la falta de función distintiva del PPC en la teoría de Bermúdez (2005) es la tipología de evidencialidad. Teniendo en cuenta las líneas de razonamiento del autor, llegamos a la conclusión de que el PPC argentino expresa la evidencialidad directa (observación subjetiva a partir de indicios) o la indirecta inferida (razonamiento subjetivo a partir de indicios). Con esto presente, podría pensarse que el PPS está restringido a la evidencialidad indirecta reportativa, sin embargo, el uso observado en (15) se enmarca dentro de la evidencialidad indirecta inferida.

En suma, creemos que la interpretación evidencial del pretérito perfecto argentino que plantea Bermúdez (2005) no explica su función distintiva en la variedad en cuestión. El verdadero aporte del PPC rioplatense, no hay que buscarlo entonces en la evidencialidad sino en otro campo.

PERSPECTIVA PRAGMÁTICO-DISCURSIVA

Bermúdez (2005), en su planteamiento, nivela los valores aspectuales y discursivos del PPC argentino en búsqueda de un denominador común. Por lo contrario, Parrinha (2014) insiste en separarlos y propone una interpretación del PPC bonaerense basada en las categorías pragmático-discursivas. Según argumenta la autora, los valores aspecto-temporales no constituyen una condición suficiente para explicar la oposición PPC/PPS y solo tienen una función secundaria, mientras que los factores pragmático-discursivos operan en el primer plano (Parrinha 2014: 113). Chang (2018, *apud* Selis Domínguez 2025: 79), por su parte, se fija en la importancia de los valores pragmático-discursivos también en la zona del NOA. Siguiendo al autor, el PPC en el NOA adquiere valores de relevancia discursiva reflejando la importancia de un evento particular en el relato. Esta función deriva de la evidencialidad directa, pero el hablante amplía el campo semántico del PPC evidencial y usa el pretérito perfecto para llamar la atención del interlocutor sobre los hechos que considera importantes y quiere resaltar.

Con respecto al español bonaerense, Parrinha (2014) especifica tres tipos de valores pragmático-discursivos. El primero de ellos es el valor de resumen, con el cual el hablante resume eventos anteriormente descritos en el discurso. Otro valor identificado por la autora es el de relevancia discursiva con el que se resalta la importancia de un evento para el desarrollo temático del discurso. Por último, se observa el valor argumentativo al que recurre el emisor para respaldar su argumentación (Parrinha 2014: 114).

Como se desprende de los estudios de Parrinha (2014) y Selis Domínguez (2025), tanto en el español bonaerense como en el del noroeste argentino, el PPC cobra un importante valor pragmático-discursivo, con el cual el hablante pretende llamar la atención de su interlocutor.

METODOLOGÍA

El objetivo del presente estudio es analizar la frecuencia normalizada de diferentes valores pragmático-discursivos que asume el PPC en la zona rioplatense.

La muestra utilizada en la investigación se tomará de la versión 1.4. del corpus CORPES XXI. Como el corpus no ofrece ningún ejemplo del PPC obtenido por medio oral para la zona del Río de la Plata, nos vemos obligados a recurrir a la modalidad escrita. Para mantener el foco en la lengua hablada, buscaremos las ocurrencias del PPC en las entrevistas. La muestra constará de 25 artículos publicados en siete revistas digitales argentinas: “Página 12”, “Maleva”, “Clarín”, “La Nación”, “El Sol”, “La Prensa” y “Cba24n”. Los criterios de selección aplicados a la hora de elegir las fuentes incluyen la procedencia de los interlocutores (Argentina) – verificada personalmente en cada uno de los casos – y el año de publicación del artículo (2023–2024). Se ha elegido el periodo que comprende los años 2023 y 2024 con el fin de obtener una muestra lo más reciente posible y suficiente para ser representativa.

Una vez identificadas las ocurrencias del PPC, estas se clasificarán en tres categorías según su función en el relato. De acuerdo con la tipología de Parrinha (2014), se diferenciarán: el valor de resumen, el valor de relevancia discursiva y el valor argumentativo.

El análisis nos permitirá ver cuáles son los fines discursivos más frecuentes del empleo del pretérito perfecto por los hablantes argentinos.

RESULTADOS DEL ANÁLISIS

Todas las entrevistas aportan, en total, 76 casos del uso del Pretérito Perfecto Compuesto. Sin embargo, en la investigación se analizan 60 casos y los demás 16 se descartan, por formar parte de la narración del autor del artículo (lenguaje escrito) o por aparecer en las preguntas formuladas por el periodista, lo que se ha de relacionar con el estilo formal. Los datos relativos al PPC con valores pragmático-discursivos se exponen en el cuadro 1 que presenta el número de apariciones y la frecuencia normalizada de cada uno de los tres usos del PPC:

Cuadro 1. Los valores pragmático-discursivos del PPC rioplatense

Valor del PPC	Nº	%
de relevancia discursiva	40	66,7
argumentativo	16	26,7
de resumen	4	6,7

Como se desprende del cuadro 1, el PPC suele adquirir el valor de relevancia discursiva por encima de los demás, lo cual se refleja en su porcentaje de aparición que asciende al 66,7 %. Con este valor, como ya se ha mencionado, el emisor pone de manifiesto un evento cuya importancia quiere resaltar:

- (16) Hay veces que *hemos hecho* campañas bastante controversiales que requieren cierta empatía y sensibilidad. *Hemos trabajado* con chicas con limitación motriz y para esos casos quiero trabajar con equipos que entiendan, respeten y empaticen con lo que estamos haciendo.
(Tornello, Tamara: «‘No me siento identificada con los caprichos de la moda...’ con Anastasia Mónaco desde su local pionero de calle Honduras, en pleno Palermo», “Malleva”, 23.10.2024)
- (17) Después de la exposición Mujeres radicales surgió María Auxiliadora, una artista primitiva naif, que luego expone en el MASP. En esa época no había artistas negras que participaran del circuito del arte, que es un mundo blanco que *ha construido* una historia del arte a partir de la presencia blanca.
(Mazzei, March: «Andrea Giunta: ‘El arte no es adoctrinar’», “Clarín”, 29.03.2024)

En (16) la hablante comenta unas sesiones fotográficas de moda que tienen un fuerte toque sensual, erótico. Con el primer uso del PPC (“hemos hecho”) la emisora pone énfasis en reconocer que dichas sesiones han podido generar controversias. En el ejemplo (17) la emisora busca enfatizar el predominio de la raza blanca y la supresión de la raza negra en la historia del arte en Brasil.

Como señala Parrinha (2014: 111), al emplear el PPC con valor de relevancia discursiva, el hablante puede también manifestar su opinión con respecto al tema del discurso. Este uso, lo encontramos en el siguiente ejemplo:

- (18) Si hubo alguna cultura no signada por la opresión a las mujeres, no *han quedado* registros fehacientes.
(Aletto, Carlos: «‘El pasadizo secreto’, la autobiografía de Elsa Drucaroff», “Página 12”, 14.07.2024)

Reflexionando sobre el patriarcado, en (18) la hablante opina que es una organización social que ha estado presente en todas las culturas. Sin embargo, la hablante no constata un hecho, sino que proporciona una opinión sobre la base de su conocimiento – de ahí que, primero, reconozca hipotéticamente una posible existencia de culturas no opresivas hacia las mujeres (“si hubo alguna cultura no signada por la opresión a las mujeres”) y luego proceda a expresar su opinión (“no han quedado registros fehacientes”).

La segunda función pragmático-discursiva más frecuente del PPC argentino es la de argumentar la postura del hablante. A la luz de los resultados obtenidos, observamos que la incidencia del valor argumentativo llega al 26,7 %. Si retomamos el ejemplo (16), podemos apreciar uno de estos casos. El haber trabajado con personas con ciertas discapacidades motrices es un argumento con el que la hablante explica

su deseo de trabajar con equipos comprensivos, respetuosos y empáticos. La función argumentativa se ejemplifica también en (19) y (20):

- (19) Fue el intelectual de la revolución y sintió que le esperaban grandes cosas. Sin embargo, Uriburu jamás lo convocó. Como digo en el libro, tal vez haya aspirado a un lugar imposible en la Argentina, donde salvo en la época de la organización del Estado, los intelectuales jamás *han tenido* incidencia en el poder real.
(Aletto, Carlos: 'Se reedita el Leopoldo Lugones de Cristina Mucci', "Página 12", 28.07.2024)
- (20) Salió bien. Todos los que jugaron hicieron un trabajo increíble durante todo el año. Todos hicimos un esfuerzo enorme y lo valoro muchísimo, porque creo que no *ha pasado* en la historia de la Argentina y el equipo va a quedar en el recuerdo de la gente, que tuvo la humildad para decir: "Vamos por un objetivo común".
(Torok, Sebastián: 'Giudo Pella, uno de los héroes de la Copa Davis: el viaje a los 14 años que le cambió la vida, la confesión del Potro y el aura de Federer', "La Nación", 23.09.2023)
- (21) Muchos de ellos pueden dar testimonio de que la premisa de poner al servicio de la comunidad la Colección Borges la venimos cumpliendo desde siempre. Por mi casa *han desfilado* cientos de personas y *han podido* consultar todo de lo que disponemos.
(Aletto, Carlos: 'Entrevista a Alejandro Vaccaro, el biógrafo de Borges que enojó a Milei', "Página 12", 16.06.2024)

Como se observa en el ejemplo (19), el hablante, al contar la historia de Lugones, desarrolla una argumentación para explicar por qué el escritor nunca desempeñó un puesto importante en la Argentina de Uriburu. El hablante emplea el PPC para resaltar poca probabilidad de que un intelectual llegara a tener una influencia real en el poder en Argentina ("los intelectuales jamás han tenido incidencia en el poder real"). En (20) un tenista que comenta la victoria en la Copa Davis recurre al PPC para reconocer el mérito de ganar la copa y argumentar el aprecio que tiene a aquel éxito ("creo que no ha pasado en la historia de la Argentina"). En el ejemplo (21) el emisor comenta que muchos coleccionistas pueden dar fe de sus intenciones desinteresadas. Para reforzar y respaldar esta constatación, el hablante asegura de poner todas las obras pertenecientes a su colección a disposición de numerosas personas ("Por mi casa han desfilado cientos de personas y han podido consultar todo de lo que disponemos").

Por último, el valor con la menor frecuencia de apariciones es el de resumen. Solo se registran cuatro casos del PPC con esta función, lo cual se traduce al 6,7 %. Con este valor el hablante resume lo esencial de la narración y esta es la razón por la que se utiliza el PPC en los ejemplos (22) y (23):

- (22) En este tema necesitamos la ayuda de todos. La participación, no solo de las fuerzas federales, sino también de otros gobiernos provinciales, como el de Axel Kicillof, o el de Rogelio Frigerio, da cuenta de que esto no es un problema solo de la provincia de Santa

Fe. Todos *han demostrado* preocupación y los recursos que *han enviado* son absolutamente necesarios.

(Cagliero, Ignacio: «'Es un momento para seguir avanzando'», "Página 12", 14.04.2024)

- (23) Pero Federer es tenis, es todo, es la elegancia, es el respeto, la humildad, el saber cómo declarar, el saber cómo moverse dentro y fuera de la cancha, el sentir que no es humano. Federer es como que no hace esfuerzo de nada. No necesita gritar, ni festejar, ni transpirar. Parece que no se mueve. Es una cualidad muy grande que también la tenía Nalbandian. Es mentira que no se movía: anticipaba un montón, que es distinto a no moverse. Tener la habilidad de saber hacia dónde va la pelota no la tienen muchos jugadores. Ese poco desgaste en la cancha genera una vida útil mucho mayor. Una economía de movimientos pocas veces vista. Lo que Federer *ha generado* en el deporte no lo hizo nadie.

(Torok, Sebastián: 'Giudo Pella, uno de los héroes de la Copa Davis: el viaje a los 14 años que le cambió la vida, la confesión del Potro y el aura de Federer', La Nación, 23.09.2023)

- (24) Siempre existieron estos discursos. La expresión negacionismo es bastante amplia. No solo tiene que ver con la impugnación del número de los desaparecidos sino también con los que niegan que hayan existido crímenes de lesa humanidad y que afirman que fue una guerra o que hubo excesos. Son variados los personajes que se refieren a esto. También lo escuchamos en los juicios: en las declaraciones indagatorias, éstas son las excusas que *han venido* utilizando los enjuiciados.

(Bertoia, Luciana: «Adrián Grünberg: 'Hubo dos demonios: Jorge Rafael Videla y Emilio Massera'», "Página 12", 31.03.2024)

En (22) la hablante expresa la necesidad de recibir ayuda en una investigación policial y menciona algunas entidades que ya la han brindado. A modo de recapitulación, la emisora recurre al PPC para señalar que "todos han demostrado preocupación" y recalca la importancia de la ayuda recibida ("los recursos que han enviado son absolutamente necesarios"). En el ejemplo (23) el hablante enumera diferentes cualidades por las que admira a Federer y para cerrar la enunciación recurre al artículo neutro "lo" y el PPC formando una estructura que engloba todos los elogios previamente mencionados ("lo que Federer ha generado"). En (24), tras mencionar varias maneras de menguar la gravedad de los crímenes cometidos durante la dictadura, el hablante, a manera de conclusión, indica que son estas a las que recurren los acusados.

CONCLUSIONES

En el presente trabajo hemos podido confirmar que el Pretérito Perfecto Compuesto sigue vigente en el habla de los argentinos y que cuenta con una función peculiar. Tal como se ha indicado, la alternancia PPC/PPS en la zona rioplatense se explica más bien en términos metadiscursivos que evidenciales. Tanto en la zona del NOA como en la bonaerense, el PPC desempeña funciones discursivas siendo un

recurso usado para llamar la atención del interlocutor sobre los eventos que el hablante quiere resaltar en la narración.

Los motivos para el empleo del PPC se traducen en diferentes valores pragmático-discursivos con los que la forma *he cantado* aparece en la enunciación. A la luz de los resultados obtenidos en el estudio observamos que los hablantes suelen recurrir al PPC para marcar la relevancia discursiva de un evento. Este valor, lo encontramos en el 66,7 % de los casos. Un uso menor se registra para el valor argumentativo. Los hablantes argentinos emplean el PPC para respaldar su punto de vista en el 26,7 % de los casos. El valor con menos ocurrencias registradas, con una incidencia de tan solo el 6,7 %, es el de resumen.

Por último, cabe reconocer que la función del PPC en la variedad argentina del español va más allá de lo evidencial e incluso de lo temporal o aspectual. Mientras que estos rasgos pueden vislumbrarse en los usos del PPC rioplatense, parece que la función de *he cantado* es primordialmente pragmático-discursiva.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEZA IZQUIERDO M., ENGUITA UTRILLA J. M. (2010): *La lengua española en América: normas y usos actuales*, Universidad de Valencia, Valencia.
- AZPIAZU S. (2016): *Evidencialidad en el pretérito perfecto compuesto del español: revisión y propuesta*, en: GONZÁLEZ RUÍZ R., IZQUIERDO ALEGRÍA D., LOUREDA LAMAS Ó. (red.), *La evidencialidad en español: teoría y descripción*, Iberoamericana: Vervuert, Madrid: 303–325.
- BERMÚDEZ F. (2005): *Los tiempos verbales como marcadores evidenciales. El caso del pretérito perfecto compuesto*, „Estudios Filológicos”, 40: 165–189.
- CIGLIĆ B. P. (2018): *¿Cómo traducir la evidencialidad? La expresión de la fuente de información en algunas variantes del español de América y sus equivalentes en esloveno*, „Colindancias”, 9: 249–267.
- CHOI B. (2025): *Modalidad epistémica y evidencialidad. Problemas y propuesta*, „Estudios Filológicos”, 75: 117–140.
- GONZÁLEZ VÁZQUEZ M. (2016): *La naturaleza y función de la evidencialidad en español*, en: GONZÁLEZ RUÍZ R., IZQUIERDO ALEGRÍA D., LOUREDA LAMAS Ó. (red.), *La evidencialidad en español: teoría y descripción*, Iberoamericana: Vervuert, Madrid: 303–325.
- IZQUIERDO ALEGRÍA D., GONZÁLEZ RUÍZ R., LOUREDA LAMAS Ó. (2016): *Un acercamiento a los fundamentos de la evidencialidad y a su recepción y tratamiento en la lingüística hispánica*, en: GONZÁLEZ RUÍZ R., IZQUIERDO ALEGRÍA D., LOUREDA LAMAS Ó. (red.), *La evidencialidad en español: teoría y descripción*, Iberoamericana: Vervuert, Madrid: 303–325.
- JARA M. (2009): *El pretérito perfecto simple y el pretérito perfecto compuesto en las variedades del español peninsular y americano*, „Signo&Seña”, 20: 263–291.
- MARIJUAN S. S. (2009): *El uso enfático del pretérito perfecto compuesto en el habla coloquial rioplatense*, en: GRANATO L., MÓCCERO M. L., PIATTI G. (red.), *Actas del IV Coloquio Argentino de la IADA Diálogo y Diálogos*, Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires: 583–594.
- MORENO DE ALBA J. G. (2002): *¿Puede ser imperfecto el pretérito perfecto?*, “Anuario de Letras”, 40: 73–91.

- PARRINHA S. (2014): *Valores pragmáticos y discursivos en el uso del pretérito perfecto compuesto en el español de Buenos Aires*, en: AZPIAZU S. (red.), *Formas simples y compuestas de pasado en el verbo español*, Editorial Axac, Lugo: 103–115.
- SELIS DOMÍNGUEZ Z. (2025): *El retroceso de los valores evidenciales en el perfecto del español andino tucumano*, „Kwartalnik Neofilologiczny”, 72/1: 76–91.
- TÉLLEZ-PÉREZ C. (2025): *¿Tiempo o evidencia? Valores del pretérito perfecto compuesto en el español de España y Ecuador*, „Revista de Investigación Lingüística”, 28: 341–361.